

Los análisis revelaron que las mujeres experimentaron una reducción del 31 por ciento en el número de sofocos por semana y una disminución del 34 por ciento en el puntaje de sofocos a lo largo del estudio de ocho semanas.

“Este ensayo piloto demuestra que es viable seleccionar a mujeres con sofocos para un ensayo de yoga y enseñar yoga de restauración a mujeres maduras sin experiencia previa en yoga”, comentan Beth Cohen y equipo del San Francisco Veterans Affairs Medical Center en California.

PERLAS

Cinco variantes genéticas asociadas con trombosis venosa en mujeres posmenopáusicas

Describen la asociación de variaciones genéticas comunes en 24 genes trombóticos con el riesgo de trombosis venosa incidental no-fatal en mujeres posmenopáusicas.

Fuente: The Journal of the American Medical Association 2007; 297: 489-498

Cinco variaciones genéticas están asociadas con el riesgo de trombosis venosa (TV) no-fatal en mujeres posmenopáusicas, dicen investigadores estadounidenses.

Nicholas Smith, de la Universidad de Washington en Seattle, y colaboradores investigaron las asociaciones entre los genes relacionados con los coágulos y el riesgo de TV no-fatal.

El estudio incluyó a 349 mujeres perimenopáusicas y posmenopáusicas con un primer evento trombótico y a 1680 controles emparejadas por edad y estado de hipertensión. Las muestras de sangre de todas las mujeres fueron analizadas para detectar 280 polimorfismos nucleótidos simples (SNPs) en 24 genes candidatos involucrados en la coagulación y la fibrinólisis.

Un gen, el inhibidor de la vía del factor tisular, presentó una asociación global con el riesgo de

TV mientras que cinco asociaciones SNP fueron identificadas en tres genes candidatos: factor V, factor IX, y proteína C. Tres de los SNPs no eran conocidos con anterioridad.

Sin embargo, ninguno de los coeficientes de probabilidad se acercó al aumento de casi cuatro veces del riesgo demostrado por la variante del Factor V de Leiden, comentan Smith y cols.

El equipo investigador identificó otras 22 variantes en los 15 genes que no cumplían con el nivel de significación pre-especificado; no obstante se consideraron “interesantes”.

“La reproducción de todos los descubrimientos en otras poblaciones es necesaria para corroborar qué factores genéticos influyen en el riesgo de TV en las mujeres perimenopáusicas y postmenopáusicas”, concluyen Smith y colaboradores.

PERLAS

La depresión durante la transición menopáusica

Fuente: Journal of Psychiatric Research 2007; in press (doi:10.1016/j.psychires.2006.12.006, available in advance via www.sciencedirect.com) Issue 03: 20 feb 2007

Las mujeres con trastorno bipolar experimentan un significativo aumento en la frecuencia de episodios depresivos durante la transición menopáusica, en comparación con los años reproductivos, sugieren los resultados de un estudio.

El hallazgo de un pequeño estudio es consistente con las investigaciones previamente publicadas que han demostrado un empeoramiento del curso clínico del trastorno bipolar durante la menopausia.

Investigadores de la Facultad de Medicina de la Universidad de Stanford monitorearon el estado de ánimo de 47 mujeres con trastorno bipolar durante una media de 17 meses (desviación estándar 14 meses). Las mujeres tenían entre 45 y 55 años de edad y estaban concurriendo a una clínica de trastorno bipolar de Stanford. Las mujeres que habían menstruado en los 12 meses previos fueron consideradas perimenopáusicas, y las que no habían menstruado en los 12 meses previos fueron consideradas posmenopáusicas.

De las 47 mujeres, 16 tenían trastorno bipolar tipo 1, 28 tenían trastorno bipolar tipo 2 y tres no tenían un tipo específico. En 12 de las 47 mujeres la condición tuvo un rápido curso del ciclo.

En un nuevo trabajo a ser publicado en *Journal of Psychiatric Research*, los investigadores informan que durante el período de seguimiento (que involucró evaluaciones clínicas con una frecuencia variable desde una vez por semana hasta una vez cada tres meses) el 68 por ciento de las mujeres experimentó un episodio depresivo mayor. La duración media del episodio depresivo fue de 7.2 meses (desviación estándar 8.1 meses).

En las 27 mujeres que eran perimenopáusicas y que atravesaban la transición menopáusica, los investigadores dicen que hubo un significativo aumento de la frecuencia de episodios depresivos

y en el número total de episodios del estado de ánimo (estado de ánimo alto y estado de ánimo deprimido) durante el período de estudio, en comparación con los informes de las mismas pacientes de los años reproductivos previos. No obstante, no hubo diferencias significativas en la frecuencia de episodios de estado de ánimo alto.

Los investigadores también informan que no hubo diferencias significativas entre las mujeres perimenopáusicas y las posmenopáusicas en el número o la duración de los episodios de estado de ánimo totales, episodios depresivos o episodios de estado de ánimo alto durante el tratamiento en la clínica. El efecto de la terapia hormonal (utilizada por 10 mujeres en el estudio) tampoco tuvo efecto significativo en la frecuencia o duración de los episodios.

Al discutir sus resultados, los investigadores dicen que las limitaciones del estudio, incluyendo el tamaño pequeño de la muestra y la duración relativamente corta de observación, significan que “nuestros hallazgos deben ser considerados preliminares”.

Sin embargo—continúan—“parecen necesarios estudios sistemáticos para confirmar estos hallazgos preliminares de que la transición menopáusica podría ser un momento de elevada frecuencia de episodios depresivos en las mujeres con trastorno bipolar”.

PERLAS

Los niveles de estrógeno no tienen impacto en la cognición

Evalúan la relación entre los niveles de estrógeno, el estado menopáusico y el desempeño cognitivo.

Fuente: Menopause 2007; 14: 1-7

Los niveles de estrógeno y el estado menopáusico no afectan el rendimiento de las mujeres maduras en las pruebas cognitivas, dicen investigadores.

Agentia Herlitz, del Centro de Investigación del Envejecimiento en Estocolmo, Suecia, y colaboradores midieron los niveles plasmáticos de estrógeno en 129 mujeres premenopáusicas, 58 perimenopáusicas y 55 posmenopáusicas y los compararon con la forma en que se desempeñaban en pruebas cognitivas.

Las pruebas evaluaban la memoria, la fluidez verbal, la conciencia de espacio, y el reconocimiento facial.

Todas las mujeres, independientemente de su estado menopáusico, se desempeñaron de manera similar en cada prueba cognitiva.

Además, no hubo evidencias de una relación entre los niveles de estrógeno bajos en sangre al ingresar a la menopausia y una disminución del rendimiento cognitivo.